ponían sobre los racionales. Por último, también compartieron, el Marx maduro y Spinoza, un interés por la sistematización del conocimiento y su exposición lo más coherente y organizada posible, punto este en que siempre le fue útil la base del sistematismo hegeliano que el filósofo de la *Fenomenología del Espíritu* compartía con Spinoza. Inmanentismo, racionalidad compleja abierta a los sentidos y los sentimientos y sistematismo son puntos que hermanan las posiciones teóricas de Marx con el filósofo moderno.

Autores contemporáneos como Althusser han reivindicado para el marxismo la filiación spinoziana. Igual que Marx tuvo que dar muchos rodeos, y uno de los más fructíferos fue el rodeo por Spinoza para constituir su propio pensamiento, los marxistas, dice Althusser, han de dar rodeos y especialmente un rodeo por este filósofo moderno.

En conclusión, la lectura e interpretación del *Cuaderno Spinoza* es esencial no sólo para comprender el complejo proceso de formación que protagonizó el joven Marx sino también para iluminar las raíces ontológicas del marxismo como inmanentismo radical, humanismo positivo y proyecto revolucionario.

Francisco José Martínez

Milner, Jean-Claude: *Le sage trompeur. Libres raisonnements sur Spinoza et les Juifs*. *Court traité de lecture I.* Lagrasse, Verdier, 2013, 121 p.

La finalidad del libro es glosar un pasaje del *Tratado teológico-político* que ha despertado notable eco entre los spinozistas. Se trata de un fragmento del parágrafo 12 del capítulo tercero de la obra. El texto relata la práctica de la circuncisión en la tradición judía, considerada por Spinoza como una singularidad antigua que ha fomentado la unión del pueblo judío al atraer hacia sí el odio de las demás naciones. De este modo la circuncisión aparece como el símbolo de un pueblo que, unido por el odio que provoca, estimula su deseo de conservación. El pasaje objeto de comentario complementa el parágrafo dos del mismo capítulo, donde Spinoza recusa la tesis de la elección divina del pueblo judío.

El autor examina el fragmento de forma autónoma, como si se tratase de un manifiesto al que titula: "Hodie Judaei" ("Hoy los judíos"). Su método de lectura se abre con una hipótesis sobre el estilo literario de Spinoza, sobre el emblema utilizado por él en algunas cartas (una rosa abierta con cinco pétalos, dos hojas sobre el tallo y algunas espinas), y sobre el significado de la divisa "Caute". En su opinión Spinoza habría escrito "bajo la rosa", lo que desde la edad media y el renacimiento significaba que no debía ser divulgado. Frente a las interpretaciones habituales de la divisa en términos de elipsis (donde "Caute" sustituye a toda una frase completa), Milner sostiene que la divisa spinozista no se comprende por sí misma sino por lo en ella se silencia. Y lo que falta, según él, es el contexto, que el reconstruye a partir de una fórmula del *Cortesano* (libro 3, capítulo 20) de Baltasar Castiglione (recogida también por Gracián en su *Oráculo manual*). La divisa reza así: "*Si non caste, tamen caute*".

En consecuencia, Spinoza habría empleado el "Caute" como un aviso a los lectores cultos advirtiéndoles de que su forma de escribir contendrá afirmaciones indecentes ("*non caste*"). Invirtiendo pues la interpretación de Carl Gebhardt (según la cual la rosa representa la verdad mientras que las espinas representan la falsedad), Jean-Claude Milner sostiene que las espinas representan esas proposiciones "indecentes"de la moral spinozista. Estas proposiciones "no castas" no son otra cosa que una ética dispuesta a violar las normas explícitas y a combatir la común opinión.

En definitiva, como la verdad es amarga, Spinoza habría buscado la manera de atraer por la forma. De ahí su propósito de servirse de razones geométricas para seducir a los lectores. Finalmente esa rosa perfumada y atractiva terminará desapareciendo para dejar al descubierto la verdad que portan las espinas o las proposiciones indecentes. En suma, las falsedades, paralogismos, alusiones ocultas, anomalías y rarezas en el texto de Spinoza permiten comprender e interpretar la genuina intención del filósofo. Milner expresa el propósito que le guía en estos términos: « Je m´efforcerai de déceler les leurres fabriqués par la prudence; je les démonterai pour mettre au jour les propositions auxquelles Spinoza accorde du prix. Ces dernières se reconnaîtront à leur caractère indécent. Puisque l´indécence selon Spinoza consiste à contredire la morale commune…Armé du sécateur que me fournit la règle de Leo Strauss, je m´emploierai à

ôter les pétales et à élaguer les feuilles, afin de bien dégager les épines » (p. 21).

A partir de este punto, el autor entra de lleno en el examen de esa "ética indecente" –contraria al sentido común y a la normatividad dominante– para rescatar algunos de sus contenidos escandalosos (p. 20). Se trata, nada más y nada menos, que de la paradójica cuestión de la dispersión y de la permanencia del pueblo judío a lo largo de la historia. Esta conjunción de factores aparentemente opuestos no debe asombrar. Los une un elemento común: el odio que suscitan los hebreos frente al resto de naciones. Mientras permanecieron como nación, los judíos eran odiados por su poder. Pero en situación de precariedad, el pueblo judío continuó siendo odiado; con lo que su deseo de un estado se reforzó. El signo externo de este deseo lo proporciona un rito triste y lúgubre: la circuncisión, que implica la separación y pérdida de una parte del cuerpo.

Como expresión de ese odio que provoca el pueblo judío, Spinoza recurre a dos ejemplos, dos reacciones históricas: la del rey de Portugal, la del rey de España. La referencia al caso español por parte de Spinoza en el pasaje comentado es un dato que podría haber tomado de Maquiavelo (*Príncipe*, cap. 21), donde el italiano habla en términos admirativos de Fernando de Aragón responsable de la expulsión de los judíos en 1492. He aquí la tesis « indecente », que Milner identifica con la "persecución perfecta" : « Il est possible à une autorité politique de faire disparaître toute trace des juifs, à condition que sa décision ne doive rien à la haine » (p. 44).

En consecuencia, para Milner, las anomalías y medias verdades relatadas por Spinoza no tendrían como objeto el engañar al lector, sino mostrar con disimulo y de forma apuntada una determinada idea. El examen del caso español citado por Spinoza es únicamente un ejemplo. Otro ejemplo lo procura la comparación de la circuncisión con la coleta de los chinos. Se trataría también de un relato que *en su literalidad* es falso, por lo que requiere de interpretación. Milner defiende que la intención de Spinoza sería advertir al lector de los peligros de la instauración de un "estado judío". Una referencia en el horizonte a Sabbataï Tsevi (1626-1676), líder que en su tiempo quería conducir a los judíos a su antigua patria. Este personaje fue apresado por los turcos y se convirtió al Islam (1666) para sobrevivir. Su apostasía es, a ojos de Milner, un contraejemplo propuesto por Spinoza a modo de ocasión perdida para los judíos: la de conservar la circuncisión "sin judaísmo" a cambio de la tierra y de un estado (dentro del estado turco). Complementariamente una lección es sugerida: si alguna vez los judíos quisieran librarse del odio que suscitan y tener un estado propio, habrán de renunciar a hacer explícitos sus principios religiosos sin necesidad de rechazar por ello la práctica de la circuncisión (p. 84).

Como para Spinoza el hombre es un amigo para el hombre; y como el odio es recusado tanto en el *Tratado teológico-político* como en la *Ética,* la conclusión de la lectura que Milner hace del pasaje citado de Spinoza es que la apostasía de los judíos resulta necesaria para la paz civil. Los judíos, igual que católicos y ateos, pueden hacer temblar los fundamentos del estado. Spinoza se halla, según Milner, en las antípodas de la noción de tolerancia religiosa defendida por los ilustrados.

Su conclusión final es aún más radical: en una república spinozista, el judaísmo –igual que el catolicismo y el ateísmo– no puede ser declarado públicamente (p. 99). El sabio judío tiene ante sí diversas opciones: desde renegar del judaísmo por ir ligado intrínsecamente al odio (para así librarse del odio que suscita su pueblo) hasta aceptar los artículos del credo mínimo expuesto en el TTP y acercarse a los "cristianos sin iglesia". En este sentido el *Tratado teológico-político* "es" para Jean-Claude Milner la manera spinozista de hacer pública su apostasía.

María Luisa de la Cámara

Pozzi, Patrizia: *Visione e parola. Un'interpretazione del concetto spinoziano di* scientia intuitiva. *Tra finito e infinito, Milano,* Franco Angeli ("Filosofia e scienza nell'età moderna"), 2012, 245 p.

Esperta appassionata di storia del pensiero ebraico e da molti anni attiva nello studio e nella divulgazione della filosofia spinoziana, Patrizia Pozzi propone un lavoro nel quale trovano un'interessante sintesi i diversi ambiti della sua pluriennale ricerca. Partendo dal dato ormai universalmente riconosciuto che nella riflessione del filosofo olandese convergono, in un'elabora-